

Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado

Influence of the family environment on the academic performance of eighth grade students

Karelys Patricia Bernal Poma

Licenciada Educación Básica. Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.

kbernal@indoamerica.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-8376-4127>

David Ricardo Castillo Salazar

Magister. Investigador/Docente. Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.

davidcastillo@uti.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1330-1614>

Modesta Mirian Holguin Tumbaco

Licenciada Educación Básica. Universidad Tecnológica Indoamérica. Ecuador.

mholguin3@indoamerica.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0006-9783-6040>

Elsa Fidelina Poma Macas

Magister. Docente. Unidad Educativa El Esfuerzo. Ecuador.

tauro25april@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-7536-3872>

Fecha de recepción: 19 de noviembre de 2025

Fecha de aceptación: 02 de enero de 2026

Fecha de publicación: 15 de marzo de 2026

Como citar: Bernal-Poma, K. P., Castillo-Salazar, D. R., Holguin-Tumbaco, M. M. y Poma-Macas, E. F. (2026). Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado. *KIRIA: Revista Científica Multidisciplinaria*. 4(7), pp. 1-18. <https://doi.org/10.53877/8k8fs547>

RESUMEN

Esta investigación examina la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa "El Esfuerzo" en Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador, durante el período 2024-2025. El problema abordado es el bajo rendimiento académico posiblemente asociado a entornos familiares complejos. El objetivo principal es determinar la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa "El Esfuerzo". La hipótesis plantea que existe una influencia significativa del entorno familiar en el rendimiento académico. Se emplea una metodología cuantitativa con alcance exploratorio y descriptivo, utilizando un diseño transversal. La población del estudio está conformada por los 25 representantes legales de los estudiantes matriculados en octavo grado de Educación General Básica. La recolección de datos se realizó mediante el test estandarizado "Habilidades sociales y emocionales" al cual se le incorporaron preguntas adicionales para adaptarlo al contexto específico de la investigación. Tras la validación, se verificó la confiabilidad del instrumento adaptado mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.858, lo cual indica un

alto nivel de consistencia interna. Los resultados revelaron deficiencias significativas en aspectos clave, las familias mayoritariamente no proporcionan acompañamiento constante en tareas escolares, una minoría mantiene comunicación regular con docentes, y una proporción considerable presenta patrones deficientes en la toma de decisiones familiares, a pesar de que la gran mayoría cuenta con recursos educativos básicos. El análisis estadístico confirmó la hipótesis planteada, evidenciando una correlación significativa entre el entorno familiar y el rendimiento académico. Las conclusiones destacan la necesidad imperativa de fortalecer el vínculo familia-escuela mediante programas específicos de capacitación parental, enfocados en mejorar el acompañamiento educativo y la comunicación efectiva, más allá de la provisión de recursos materiales.

PALABRAS CLAVE: educación básica, entorno familiar, rendimiento académico.

ABSTRACT

This study explores the influence of the family environment on the academic performance of eighth-grade students at the "El Esfuerzo" Educational Unit, located in Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador, during the 2024–2025 academic year. The research addresses the issue of low academic achievement potentially linked to complex family dynamics. The main objective is to determine whether and how the family environment affects students' academic outcomes. The hypothesis proposes a significant correlation between family conditions and academic performance. A quantitative methodology was applied, with an exploratory and descriptive scope, using a cross-sectional research design. The study population consists of 25 legal guardians of students enrolled in eighth grade of Basic General Education. Data collection was conducted through an adapted version of the standardized "Social and Emotional Skills" test, which included additional questions tailored to the research context. After validation, the instrument's reliability was assessed using Cronbach's Alpha, yielding a value of 0.858, indicating a high level of internal consistency. The results revealed significant deficiencies in key areas: most families do not provide constant support with schoolwork, a minority maintain regular communication with teachers, and a considerable proportion exhibit poor patterns of family decision-making, despite the fact that the vast majority have basic educational resources. Statistical analysis confirmed the hypothesis, showing a significant correlation between the family environment and academic performance. The conclusions highlight the imperative need to strengthen the family-school link through specific parental training programs focused on improving educational support and effective communication, beyond the provision of material resources.

KEYWORDS: basic education, family environment, academic performance.

INTRODUCCIÓN

La educación constituye un pilar fundamental del desarrollo humano y social, siendo el rendimiento académico uno de los indicadores más relevantes de la calidad educativa. Sin embargo, este rendimiento no depende únicamente de factores pedagógicos o institucionales, sino que está profundamente influenciado por el contexto en el que se desarrolla el estudiante. En este sentido, el entorno familiar emerge como un elemento determinante que puede facilitar u obstaculizar el proceso de aprendizaje. La presente investigación surge de la necesidad de comprender esta compleja relación en el contexto educativo ecuatoriano, específicamente en la Unidad Educativa "El Esfuerzo", donde se han observado indicios de que las dinámicas familiares inciden de manera significativa en el desempeño escolar del alumnado.

El ambiente familiar constituye un pilar fundamental en el desarrollo académico del estudiante. Según Rivera (2020) los niños que crecen en un ambiente familiar cálido y seguro muestran un mejor desarrollo tanto psicológico como físico, presentan menos enfermedades y logran un rendimiento académico notablemente superior, ya que su funcionamiento emocional alcanza niveles óptimos.

Nevárez y Barcia (2022) conciben el rendimiento académico como el resultado de un proceso formativo organizado y sistemático, en el que intervienen múltiples factores que van más allá del aula. En concordancia con esta idea, Geoconda (2019) resalta que la familia desempeña un rol determinante en dicho proceso, al incidir en el desarrollo físico, social y emocional del estudiante. De esta forma, el hogar se consolida como un espacio clave para la adquisición de habilidades que permiten al niño integrarse activamente en la sociedad y enfrentar con mayor éxito las exigencias académicas.

Investigaciones previas demuestran que el entorno familiar se vincula estrechamente con el desempeño escolar del estudiantado, puesto que es el espacio familiar en el que se configuran las primeras vivencias emocionales, sociales y educativas que influyen en su proceso de aprendizaje. Pazmiño et al. (2019) sostienen que cuando el ambiente familiar es favorable, se facilita la consolidación de hábitos de estudio adecuados, los cuales influyen directamente en la construcción de aprendizajes profundos y significativos. En este sentido, el hogar no solo actúa como un espacio de apoyo, sino como un agente formador de competencias académicas y actitudes positivas hacia el aprendizaje.

La falta de acompañamiento y supervisión por parte de los padres o representantes legales puede generar efectos adversos en el desempeño escolar, Guzmán (2021) advierte que la ausencia de vínculos afectivos sólidos y el escaso seguimiento parental al proceso educativo generan efectos negativos en los estudiantes, quienes suelen experimentar sentimientos de desinterés y desmotivación. Estas carencias emocionales provocan que los niños se perciban poco valorados dentro del hogar, situación que repercute de manera significativa en su desempeño escolar y en su proceso de integración al entorno educativo.

Sin embargo, es fundamental considerar que la disfuncionalidad familiar obstaculiza las interacciones saludables, especialmente cuando los progenitores no cumplen con sus obligaciones, lo cual puede afectar negativamente el desarrollo psicosocial y la capacidad de adaptación de los niños en su entorno. Faller (como se citó en Delgado et al. 2020) destaca que la disfuncionalidad familiar afecta el desarrollo psicosocial del niño; por ello, resulta crucial el acompañamiento familiar dentro del proceso educativo.

En el contexto ecuatoriano, la disfuncionalidad familiar constituye una problemática de gran relevancia social. Paguay y Castillo (2020), a partir de datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, señalan que aproximadamente el 65 % de las familias en Ecuador presenta algún grado de disfuncionalidad, situación que afecta principalmente el desarrollo emocional y social de los hijos. De manera complementaria, Delgado y Barcia (2020) advierten que en muchos hogares no se satisfacen adecuadamente las necesidades emocionales ni se cumplen de forma efectiva los roles familiares, lo que profundiza las dinámicas disfuncionales y repercute en el ámbito educativo.

Asimismo, Báez (como se citó en Delgado y Barcia, 2020) en su estudio centrado en la disfuncionalidad familiar y su influencia en la conducta estudiantil, evidencian un alto índice de disfuncionalidad familiar independiente del nivel socioeconómico, destacando que la falta de normas genera irrespeto a la autoridad en hogar e instituciones educativas.

De manera complementaria Nevárez y Barcia (2022) la carencia de expresiones afectivas dentro del entorno familiar incide negativamente en el desarrollo emocional durante la infancia, situación que puede propiciar la adopción de conductas inadecuadas por parte del niño, el desarrollo de una autoestima deficiente y la imposibilidad de alcanzar un rendimiento

académico satisfactorio. En consonancia con estos hallazgos, Chong et al. (2022) encontraron que la disfuncionalidad familiar se establece como predictor de problemas académico-conductuales en niños y adolescentes, siendo el núcleo familiar el primer agente modelador de patrones comportamentales.

Sánchez (2019) señala que factores como las condiciones socioeconómicas y el nivel educativo de los padres influyen de manera significativa en el desempeño escolar de los estudiantes, ya que determinan el tipo de apoyo y acompañamiento que reciben en el hogar. A partir de esta realidad, Gualsaquí (2022) advierte que dichas dificultades familiares suelen reflejarse en el aula, manifestándose en comportamientos como timidez, déficit de atención, hiperactividad y, en algunos casos, conductas agresivas, lo que afecta el proceso de aprendizaje.

Vélez y Torres (2024) explican que la desintegración familiar incide directamente en los procesos de socialización de los niños, ya que el hogar constituye el primer espacio donde se construyen habilidades emocionales, comunicativas y de resolución de conflictos. Desde esta perspectiva, las competencias sociales desarrolladas en el entorno familiar pueden favorecer un desarrollo integral y un aprendizaje cognitivo adecuado; sin embargo, cuando dichas competencias no se consolidan, pueden convertirse en un obstáculo para la adaptación social y el desempeño académico del estudiante.

Salvador (2024) señala que el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 tiene como propósito garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, promoviendo oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida. Dentro de este marco, la meta 4.5 enfatiza la reducción de las desigualdades educativas, lo cual se vincula directamente con los hallazgos de la presente investigación, ya que la calidad educativa no puede analizarse de manera aislada del entorno familiar que incide en la trayectoria formativa del alumnado; a partir de ello, se identifican elementos tales como el acompañamiento en las tareas escolares, la comunicación familiar y la estabilidad emocional influyen de forma decisiva en el rendimiento académico, reforzando la necesidad de una intervención integral que considere tanto la escuela como la familia. Asimismo, Naranjo et al. (2021) sostienen que la integración de los elementos cognitivos y motivacionales se encuentra estrechamente relacionada, lo que refuerza la idea de que el aprendizaje no depende únicamente de las capacidades intelectuales del estudiante, sino también de su interés y disposición hacia el proceso educativo.

El problema de este estudio surge de la necesidad de comprender: ¿Cuál es la relación entre el entorno familiar y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa "El Esfuerzo" durante el período académico 2024-2025? Esta interrogante es especialmente relevante considerando que, como señalan Vélez y Torres (2024) las dinámicas familiares condicionan de manera decisiva el desarrollo personal y educativo de los individuos desde etapas tempranas de la vida.

Con el propósito de orientar la presente investigación y profundizar en sus aspectos más relevantes, se formulan las siguientes preguntas directrices: ¿Cuáles son los principales fundamentos teóricos que evidencian y explican la relación entre el entorno familiar y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de educación general básica?; ¿En qué medida la inestabilidad de las familias afecta el comportamiento y el aprendizaje de los estudiantes en el ámbito educativo?; y ¿Qué estrategias preventivas se pueden implementar para reducir el impacto negativo de un ambiente familiar conflictivo en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de educación general básica?

A partir de estas interrogantes, se planteó como objetivo general: determinar la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa "El Esfuerzo". De la misma manera se formuló los siguientes objetivos específicos: analizar los fundamentos teóricos que sustentan la relación entre el

entorno familiar y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de educación básica; diagnosticar el efecto de la inestabilidad familiar sobre el comportamiento de los estudiantes en el contexto educativo; e identificar las estrategias preventivas para mitigar la influencia negativa de un entorno familiar conflictivo en el rendimiento académico de los estudiantes.

La hipótesis que guía esta investigación plantea que: el entorno familiar influye en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa “El Esfuerzo”. Alarcón y Coca (2022) indican que la familia cumple una función clave como agente de apoyo dentro del proceso formativo, favoreciendo el compromiso con las actividades escolares y potenciando el desarrollo integral del alumnado.

La relevancia social de la investigación radica en el análisis de esta relación, cuyos efectos positivos alcanzan no solo a los estudiantes, sino también a sus hogares y al contexto escolar en general.

MARCO TEORICO

Entorno familiar

El entorno familiar constituye el primer contexto de socialización del ser humano y ejerce una influencia determinante en el desarrollo integral de los estudiantes. Diversos estudios contemporáneos han demostrado que las dinámicas familiares, el apoyo emocional, la estructura del hogar y las expectativas parentales configuran significativamente las trayectorias educativas de los niños y adolescentes. En este sentido, comprender las múltiples dimensiones del entorno familiar resulta fundamental para explicar las diferencias en el rendimiento académico estudiantil.

Farias-Chica et al. (2025) investigaron la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de estudiantes de bachillerato técnico en gestión administrativa. El estudio correlacional no experimental utilizó encuestas y entrevistas para recopilar datos de estudiantes y docentes. Los resultados revelaron datos significativos sobre la estructura familiar: el 83% de los estudiantes no viven con ambos padres, situación que influye en la disponibilidad de tiempo para el estudio y en las expectativas familiares; el 88% de los padres poseen nivel educativo de bachillerato. Respecto a la percepción del impacto familiar, el 60% de los estudiantes reconoce que el entorno familiar influye en su rendimiento académico, siendo el apoyo emocional el factor más relevante identificado por el 41% de los encuestados. Estos hallazgos confirman que la participación activa de las familias en el proceso educativo y el acompañamiento emocional constante son elementos esenciales para potenciar el desempeño académico.

El apoyo parental y la participación familiar en las actividades educativas constituyen predictores significativos del rendimiento académico. Garces et al. (2025) analizaron la relación entre entorno familiar y rendimiento académico de estudiantes de educación básica del sector San Antonio, identificando que la supervisión de tareas, la participación en reuniones escolares y la comunicación activa entre padres e hijos correlacionan positivamente con el desempeño escolar. El estudio reveló que un clima familiar positivo, caracterizado por apoyo emocional y cohesión, se asocia con mayor motivación escolar y menores niveles de ansiedad en los estudiantes. Estos hallazgos resaltan la importancia de considerar el entorno familiar como un factor determinante en las políticas educativas orientadas a mejorar el rendimiento académico, dado que la familia actúa como agente mediador entre el estudiante y el sistema educativo.

La estructura familiar y el capital cultural del hogar ejercen una influencia significativa en el rendimiento educativo. Pilligua et al. (2024) examinaron la influencia del entorno

familiar en el rendimiento escolar, encontrando que factores como la comunicación afectiva, la supervisión de tareas y las rutinas educativas establecidas en el hogar están directamente relacionados con el desempeño de los estudiantes. La investigación reveló que tanto docentes como estudiantes reconocen la influencia del entorno familiar en el aprendizaje, particularmente cuando existen situaciones de disfuncionalidad familiar que generan afectaciones emocionales en los estudiantes. Esta relación confirma que la familia no solo proporciona recursos materiales, sino que también configura las condiciones psicológicas y motivacionales necesarias para el desarrollo académico.

La disfuncionalidad familiar y las condiciones socioeconómicas representan factores de riesgo para el bajo rendimiento académico. Remache et al. (2024) estudiaron la influencia del entorno familiar en estudiantes de séptimo año de educación básica, encontrando asociación significativa entre entornos familiares disfuncionales y bajo rendimiento académico. Los autores señalan que en hogares donde existe monitoreo y supervisión permanente del proceso de enseñanza-aprendizaje se logra mejorar el rendimiento y la motivación estudiantil, mientras que estudiantes con desventajas económicas y condiciones socioculturales adversas presentan mayores dificultades académicas. Por su parte, Pincay et al. (2025) investigaron el impacto del entorno familiar en el rendimiento matemático, identificando que el nivel socioeconómico familiar, el nivel educativo de los padres y el acceso a recursos educativos en el hogar son determinantes del logro académico. Estas desigualdades estructurales limitan las oportunidades de desarrollo de los estudiantes en contextos de vulnerabilidad social.

Rendimiento académico

El rendimiento académico constituye un indicador fundamental de la calidad educativa y se define como el resultado de los procesos de evaluación que reflejan los logros de aprendizaje alcanzados por los estudiantes. Este constructo es multidimensional y multifactorial, ya que está influenciado por variables personales, sociales, institucionales y pedagógicas que interactúan de manera compleja. Comprender los factores que determinan el rendimiento académico resulta esencial para diseñar intervenciones educativas efectivas orientadas a mejorar los resultados escolares y reducir las brechas de desigualdad en el sistema educativo.

Diversos estudios han identificado que el rendimiento académico está determinado por factores personales, sociales e institucionales que interactúan de forma compleja. Borja et al. (2021) examinaron estos factores desde la perspectiva de estudiantes de educación superior, utilizando metodología cualitativa mediante técnicas de grupo focal y entrevista, procesando la información mediante el programa Atlas Ti. Los resultados evidenciaron la existencia de factores internos y externos que intervienen en el éxito o fracaso estudiantil, incluyendo dificultades para conciliar estudio y trabajo, desmotivación, improvisación en planes de estudio, así como aspectos relacionados con la realidad psicosocial y económica de los estudiantes. El estudio concluyó que el éxito o fracaso académico no depende únicamente del estudiante, sino que es resultado de una interacción compleja entre los agentes educativos, las políticas institucionales y la calidad de vida de los estudiantes.

Los factores cognitivos y contextuales representan predictores importantes del rendimiento académico. Ferraces-Otero et al. (2021) analizaron la relación entre ansiedad y rendimiento académico, identificando que factores contextuales relacionados con el aula, el clima de la clase, la eficacia al resolver actividades académicas y el nivel de satisfacción con la escuela ofrecen oportunidades para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje. El estudio destacó que las funciones cognitivas como la atención y la memoria, la autorregulación, las destrezas para resolver problemas, el interés por la asignatura y el uso de

técnicas de estudio influyen significativamente en el desempeño académico. Estos hallazgos resaltan que el rendimiento académico es el resultado de múltiples factores que interactúan de manera sistémica.

Los factores socioeconómicos y académicos inciden significativamente en el bajo rendimiento estudiantil. Tarrillo et al. (2023) analizaron estos factores en estudiantes de educación superior, identificando que variables como la autoeficacia, la autoestima, los hábitos de estudio y las habilidades cognitivas correlacionan moderadamente con el desempeño escolar. La investigación reveló que la transición a la educación virtual durante la pandemia de COVID-19 generó preocupaciones sobre el rendimiento estudiantil, evidenciando que factores como el acceso a tecnología, la adaptación a nuevas metodologías de enseñanza y el apoyo institucional son determinantes del éxito académico en contextos de cambio educativo.

La identificación temprana de factores que influyen en el rendimiento permite orientar intervenciones oportunas para prevenir la repitencia y el abandono estudiantil. Vines-Vines (2025) aplicó modelos estadísticos avanzados para predecir el rendimiento académico, enfocándose en estudiantes con antecedentes de reprobación. El estudio cuantitativo con diseño no experimental, basado en análisis de datos históricos, demostró que el promedio de calificaciones obtenido en bachillerato constituye el mejor predictor del éxito académico en estudiantes universitarios, confirmando que el rendimiento previo es un indicador robusto del desempeño futuro. Por su parte, Navarrete et al. (2025) desarrollaron una red neuronal supervisada para predecir el rendimiento académico considerando factores socioeconómicos, evidenciando que variables como el nivel socioeconómico familiar, el acceso a recursos educativos y las condiciones de vida del estudiante son determinantes significativos del rendimiento académico, confirmando que la desigualdad estructural impacta directamente en los logros escolares.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo, definido por el levantamiento y procesamiento riguroso de información numérica relacionados con las variables de estudio. Para Zúñiga et al. (2023) este enfoque permite una medición precisa y objetiva de los elementos que constituyen el problema, facilitando una comprensión profunda de la realidad estudiada a través de rigurosos procesos estadísticos.

El enfoque cuantitativo se ajusta adecuadamente a los objetivos de esta investigación, ya que permite examinar de manera detallada la dinámica del contexto familiar y su incidencia en el desempeño escolar de los estudiantes. A través de la valoración estadística de la información recopilada, se podrán identificar con precisión las principales causas y consecuencias de la problemática abordada. La estructura metodológica corresponde a un diseño transversal, lo que implica el registro de datos en un único momento temporal. Este diseño resulta adecuado para analizar la relación entre el contexto familiar y el desempeño escolar de los alumnos pertenecientes al octavo año de la Unidad Educativa "El Esfuerzo" en el período lectivo 2024-2025.

En relación con las variables analizadas en la investigación, se asumió el entorno familiar (EF) como variable independiente y como variable dependiente se midió el rendimiento académico (RA). En coherencia con el enfoque del estudio, se planteó la siguiente hipótesis. Hipótesis Nula (H0): El entorno familiar no influye en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa "El Esfuerzo". Hipótesis Alternativa (H1): El entorno familiar influye en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Unidad Educativa "El Esfuerzo".

Respecto al alcance, la investigación adopta un alcance exploratorio y descriptivo. El alcance exploratorio permite examinar las complejidades del contexto familiar y los efectos que este genera impacto sobre el desempeño escolar del alumnado, proporcionando una visión inicial de la problemática. Para Velázquez (2023) la investigación exploratoria se efectúa sobre un tema u objeto poco estudiado, proporcionando una visión aproximada o un nivel inicial de conocimiento sobre el mismo.

El alcance descriptivo, por su parte, permite explicar detalladamente la situación existente en la institución, identificando y analizando los elementos específicos del ámbito familiar que inciden en el bajo desempeño escolar del alumnado. Para Carhuanchi et al. (2019) destacan la importancia de la investigación descriptiva para "delimitar el campo de estudio, estableciendo una perspectiva de interés y evitando posiciones subjetivas sobre el tema"(p.21)

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo con alcance exploratorio y descriptivo. El alcance exploratorio permite examinar las complejidades del contexto familiar y los efectos que este genera sobre el desempeño escolar del alumnado, proporcionando una visión inicial de la problemática. El alcance descriptivo posibilita explicar detalladamente la situación existente en la institución, identificando y analizando los elementos específicos del ámbito familiar que inciden en el desempeño escolar del alumnado.

En el contexto metodológico de la investigación, los conceptos de población y muestra constituyen elementos críticos para garantizar la validez y posibilidad de generalización de los resultados. De acuerdo con Vizcaíno et al. (2023), la población se define como el conjunto total de individuos, elementos o fenómenos que presentan características comunes y conforman el objeto de estudio.

La población del estudio estuvo integrada por 25 personas responsables del cuidado legal del alumnado matriculados en octavo nivel de Educación General Básica pertenecientes a la institución educativa "El Esfuerzo". Debido al número reducido y accesible de participantes, se decidió trabajar con la totalidad de la población, lo que permite obtener información más precisa y representativa del grupo estudiado. Los hallazgos obtenidos a partir de la investigación con esta población podrán constituir una base referencial para posteriores estudios orientados a profundizar en la temática a nivel institucional.

Para la recolección de datos se utilizó el Instrumento de Valoración de Habilidades Sociales y Emocionales desarrollado por Flores, Oldak y Correa, seleccionado por su validez y confiabilidad previamente comprobadas en estudios similares, así como por su pertinencia respecto al objetivo de esta investigación. El instrumento original constaba de 54 preguntas distribuidas en seis ejes temáticos. Para los fines de este estudio, se seleccionaron tres ejes pertinentes al contexto y se incorporaron tres ítems adicionales, resultando en un cuestionario final de 13 preguntas aplicado mediante Google Forms a los 25 representantes legales de los estudiantes de octavo grado.

El instrumento adaptado evaluó tres dimensiones clave: (a) comunicación y expresión familiar, que aborda la convivencia armónica, comunicación abierta y expresión emocional; (b) organización y estabilidad del hogar, que examina roles familiares, rutinas estructuradas y estabilidad emocional; y (c) acompañamiento educativo, que incluye apoyo en tareas escolares, comunicación con docentes y disponibilidad de recursos educativos. La recolección de datos se realizó garantizando la confidencialidad de la información proporcionada.

La validez del instrumento se estableció mediante juicio de tres expertos (rector, psicóloga escolar y tutor del grado) quienes evaluaron la pertinencia, claridad y relevancia de los ítems. Según Bernal et al. (2020), este procedimiento se define por la participación de especialistas que formulan y valoran los ítems o dimensiones del objeto de estudio, considerando su relevancia y representatividad. La confiabilidad se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach ($\alpha = 0.858$), calculado en SPSS. Según Rodríguez y Reguant

(2020), el Alfa de Cronbach representa uno de los índices más ampliamente utilizados para estimar la fiabilidad en la medición de atributos o características en variables de escala. Este resultado confirma una alta consistencia interna del cuestionario.

La investigación contó con la autorización formal del Rector de la Unidad Educativa "El Esfuerzo" y el consentimiento informado de los participantes. Se garantizó la confidencialidad de la información y el anonimato de estudiantes y representantes legales, rigiéndose por principios de respeto a la dignidad, no maleficencia y justicia.

El proceso metodológico siguió la siguiente secuencia: (a) obtención de autorizaciones institucionales; (b) identificación de los 25 participantes (representantes legales de estudiantes de octavo grado); (c) adaptación del test estandarizado "Habilidades sociales y emocionales" mediante la incorporación de tres ítems adicionales; (d) validación por expertos del instrumento adaptado; (e) verificación de propiedades psicométricas ($\alpha = 0.858$) con escala Likert de cinco opciones ("Totalmente en desacuerdo", "En desacuerdo", "Neutral", "De acuerdo" y "Totalmente de acuerdo"); (f) aplicación del test mediante Google Forms garantizando confidencialidad; (g) análisis de datos en SPSS para identificar patrones, correlaciones y hallazgos significativos relacionados con la hipótesis planteada; y (h) elaboración del informe final con metodología, resultados, discusión y conclusiones.

RESULTADOS

El análisis exhaustivo de la información recopilada mediante el test estandarizado "Habilidades sociales y emocionales", aplicado a los 25 representantes legales del alumnado de octavo grado perteneciente a la Unidad Educativa "El Esfuerzo", han revelado hallazgos significativos que permitieron comprender la relación existente entre el contexto familiar y el desempeño académico del alumnado. En relación con los procesos de comunicación y expresión familiar, los resultados evidencian diversos aspectos vinculados con la dinámica interpersonal en los hogares de los estudiantes. A continuación, se detallan los hallazgos por cada dimensión evaluada:

Convivencia armónica: Los resultados revelan una distribución compleja de percepciones familiares, donde un 40% de los representantes legales afirman convivir en armonía a pesar de las diferencias personales, mientras un 36% mantiene una postura neutral y un 24% expresa desacuerdo. Esta distribución sugiere desafíos significativos en la gestión de conflictos y la tolerancia familiar, evidenciando que la armonía no es una condición generalizada en todos los hogares.

Comunicación abierta: El análisis muestra una comunicación familiar predominantemente ambigua, con un 52% de los encuestados en una posición neutral, un 32% en desacuerdo con la existencia de diálogo abierto y solo un 16% percibiendo una comunicación fluida. Esta configuración indica barreras comunicativas sustanciales que limitan el intercambio efectivo de información y emociones entre los miembros familiares.

Escucha de opiniones: La dimensión de valoración de opiniones presenta un panorama equilibrado, con un 48% de los representantes legales reconociendo que sus opiniones son escuchadas y consideradas, mientras un 52% mantiene una postura neutral. La ausencia de posturas extremas sugiere un proceso de comunicación en transformación, donde la escucha activa no es completamente consolidada pero tampoco totalmente inexistente.

Expresión emocional: Los resultados muestran una tendencia positiva hacia la seguridad emocional, con un 60% de los encuestados sintiéndose seguros al expresar emociones y pensamientos, un 36% en posición neutral y solo un 4% manifestando incomodidad. Esta distribución indica avances en la construcción de ambientes familiares emocionalmente más abiertos y receptivos.

Confianza para hablar de problemas: La investigación revela una distribución equilibrada respecto a la confianza para abordar problemas, con un 36% de acuerdo, otro 36% neutral y un 28% en desacuerdo. Esta configuración sugiere la existencia de espacios comunicativos parciales, donde la apertura para discutir inquietudes está en un estado de desarrollo intermedio.

Discusión de decisiones importantes: El análisis muestra una marcada deficiencia en la participación colectiva de decisiones familiares, con un 68% de los representantes legales en desacuerdo sobre la discusión conjunta de aspectos importantes. Un 16% mantiene neutralidad y otro 16% indica acuerdo, lo que evidencia una significativa centralización de las decisiones y una limitada participación democrática familiar.

Espacio para expresión sin juicio: Los resultados indican restricciones en la creación de espacios libres de juicio, con un 56% en posición neutral, un 32% en desacuerdo y solo un 12% percibiendo un ambiente de expresión libre. Esta distribución sugiere la necesidad de desarrollar entornos familiares más comprensivos y menos críticos.

Tabla 1
Comunicación y expresión familiar

Dimensión	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Convivencia armónica	0%	24%	36%	40%	0%
Comunicación abierta	0%	32%	52%	16%	0%
Escucha de opiniones	0%	0%	52%	48%	0%
Expresión emocional	0%	4%	36%	60%	0%
Confianza para hablar de problemas	0%	28%	36%	36%	0%
Discusión de decisiones importantes	0%	68%	16%	16%	0%
Espacio para expresión sin juicio	0%	32%	56%	12%	0%

Nota. n = 25 representantes legales.

Respecto a la organización y estabilidad del hogar, los datos obtenidos muestran patrones significativos en la estructura y funcionamiento familiar. El análisis por componentes arroja los siguientes resultados:

Horarios organizados: Los resultados revelan una tendencia altamente positiva hacia la organización familiar, con un 76% de los representantes legales indicando estar de acuerdo y un 16% totalmente de acuerdo con la existencia de horarios respetados por todos. La ausencia de desacuerdos sugiere una estructura familiar disciplinada y con normas claramente establecidas, lo que puede contribuir significativamente a la estabilidad y el desarrollo integral de los estudiantes.

Definición de roles y responsabilidades: El análisis muestra una clara definición de roles familiares, con un 64% de los encuestados afirmando estar de acuerdo y un 4% totalmente de acuerdo sobre la claridad de responsabilidades en el hogar. Un 28% mantiene una posición neutral, mientras solo un 4% expresa desacuerdo. Esta distribución indica una tendencia positiva hacia la organización familiar, donde los miembros comprenden y asumen sus funciones específicas, lo cual puede proporcionar un ambiente de mayor predictibilidad y estabilidad para los estudiantes.

Estabilidad emocional familiar: Los resultados manifiestan un alto nivel de percepción de estabilidad familiar, con un 68% de los representantes legales de acuerdo en sentir confianza para afrontar retos debido al ambiente familiar. Un 28% mantiene una posición neutral, y solo un 4% expresa desacuerdo. Esta configuración sugiere que la mayoría de los hogares proporcionan un entorno emocionalmente seguro, capaz de generar resiliencia y apoyo para los estudiantes en sus procesos de aprendizaje y desarrollo personal.

Tabla 2*Organización y estabilidad del hogar*

Dimensión	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Horarios organizados	0%	0%	8%	76%	16%
Definición de roles	0%	4%	28%	64%	4%
Estabilidad emocional familiar	0%	4%	28%	68%	0%

Nota. n = 25 representantes legales.

En cuanto al acompañamiento educativo, la investigación evidencia contrastes importantes entre los diferentes aspectos evaluados. Los hallazgos específicos por cada elemento se presentan a continuación:

Recursos educativos: Los resultados demuestran una alta disponibilidad de recursos para apoyar el aprendizaje, con un 72% de los representantes legales afirmando estar de acuerdo y un 20% totalmente de acuerdo con contar con recursos educativos en el hogar. Únicamente un 8% expresó desacuerdo, lo que sugiere que la mayoría de las familias cuentan con herramientas básicas para respaldar el proceso educativo de sus representados.

Acompañamiento en tareas escolares: El análisis revela una significativa brecha en el apoyo durante la realización de tareas escolares. Un 56% de los representantes legales manifestó estar en desacuerdo con brindar acompañamiento constante, mientras un 20% indicó estar totalmente en desacuerdo. Solamente un 12% expresó acuerdo y otro 12% se mantuvo neutral. Esta distribución evidencia un déficit crítico en el involucramiento directo de los padres o tutores en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Seguimiento académico con docentes: La comunicación entre representantes legales y docentes mostró un panorama fragmentado. Un 36% se ubicó en desacuerdo, otro 36% en posición neutral, y únicamente un 16% afirmó reunirse regularmente con los profesores. Un 12% expresó estar totalmente en desacuerdo con estas reuniones de seguimiento. Esta configuración sugiere una brecha importante en la colaboración familia-escuela y un limitado intercambio de información sobre el desempeño académico de los estudiantes.

Tabla 3*Acompañamiento educativo*

Dimensión	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Recursos educativos	0%	8%	0%	72%	20%
Acompañamiento en tareas escolares	20%	56%	12%	12%	0%

Seguimiento académico con docentes	12%	36%	36%	16%	0%
------------------------------------	-----	-----	-----	-----	----

Nota. n = 25 representantes legales.

El proceso estadístico en el estudio permite garantizar la comparabilidad, para ello se normalizaron las variables mediante puntuaciones Z. Los resultados obtenidos, presentados en la Tabla 1, revelan los coeficientes de regresión estandarizados que indican la magnitud relativa del impacto de cada variable predictora sobre el rendimiento académico. El análisis evidencia que el acompañamiento educativo emerge como el factor de mayor influencia, seguido por la comunicación familiar y la organización del hogar. Esta jerarquización sugiere que el apoyo directo en actividades académicas constituye el elemento más determinante en el desempeño estudiantil y la organización del hogar.

Tabla 4

Normalización de datos

Variable	Z-Score
ZComunicación	0.340
ZOrganización	0.315
ZAcompañamiento	0.695
ZCalificación Académica	---

Los resultados exponen características decisivas en el comportamiento de las variables. Las calificaciones académicas alcanzan una media de 7.75 (Desviación Estándar = 1.229), mientras que el acompañamiento educativo exhibe la mayor dispersión (Desviación Estándar = 0.961), revelando disparidades críticas en el apoyo parental. Esta alta variabilidad expone una realidad preocupante: existe una brecha considerable en el nivel de acompañamiento que reciben los estudiantes, lo que podría estar generando desigualdades educativas significativas en el rendimiento académico como se muestra en la tabla 2.

Tabla 5

Estadísticos descriptivos

Variable	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Comunicación y Expresión Familiar	25	2.00	4.00	3.04	0.735
Organización y Estabilidad del Hogar	25	2.00	4.00	3.64	0.700
Acompañamiento Educativo	25	1.00	4.00	2.56	0.961
Calificación Académica	25	5.85	9.78	7.75	1.229

Validación de la Hipótesis

El modelo de regresión lineal presenta un $R^2=0.902$, lo que significa que el 90.2% de la variabilidad en las calificaciones académicas se explica por el entorno familiar. Todos los coeficientes son estadísticamente significativos ($p < 0.05$), confirmando que cada factor familiar tiene un efecto real y medible sobre el rendimiento académico. Estos hallazgos

permiten rechazar la hipótesis nula (H_0) y confirmar la hipótesis alternativa (H_1): el entorno familiar sí influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes.

DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos en el presente estudio confirman que la dinámica del entorno familiar ejerce una influencia significativa en el rendimiento académico de los estudiantes, resultado que coincide con lo reportado en investigaciones previas sobre la temática. En particular, se identificó que un 32% de los representantes legales reconocen barreras en la comunicación familiar, mientras que el 68% manifestó que no se discuten de forma conjunta las decisiones importantes. Este patrón se alinea con Pazmiño et al. (2019), quienes destacan que las carencias afectivas y de comunicación afectan el proceso educativo. De forma complementaria, Estrada y Mamani (2020) sostienen que un funcionamiento familiar no moderado puede repercutir negativamente en el rendimiento académico. Asimismo, Chong et al. (2022) argumentan que la falta de comunicación y afecto en el núcleo familiar predice dificultades académicas conductuales, reforzando la importancia de promover vínculos familiares saludables.

En cuanto a la organización y estabilidad del hogar, los datos revelaron que el 92% de los hogares mantiene horarios estructurados y el 68% percibe un entorno emocionalmente estable. Este hallazgo respalda lo planteado por Faller (como se citó en Delgado et al. 2020), quien indica que la disfuncionalidad familiar afecta el desarrollo psicosocial de los niños. A su vez, Nevárez y Barcia (2022) destacan que la ausencia de manifestaciones afectivas en el ambiente familiar repercute en el desempeño escolar. Aunque en este estudio se observa una estructura familiar organizada, la presencia de otros factores, como la baja participación en la toma de decisiones, sugiere que la organización por sí sola no garantiza un entorno emocionalmente nutritivo. En este sentido, Guzmán (2021) señala que el desinterés parental afecta la adaptación de los estudiantes, aun cuando se mantenga una aparente estabilidad estructural.

Uno de los hallazgos más relevantes fue el déficit en el acompañamiento educativo: el 76% de los representantes legales no brinda apoyo constante en las tareas escolares, y solo el 16% mantiene comunicación regular con los docentes. Este resultado coincide con lo señalado por López (2019), quien argumenta que la ausencia de acompañamiento familiar influye negativamente en el rendimiento académico, especialmente en áreas como matemáticas. De igual forma, Bruno (2023) identificó una correlación significativa entre la disfunción familiar y el bajo rendimiento escolar, con un coeficiente rho de 0.680. Por su parte, Alarcón y Coca (2022) enfatizan que el apoyo afectivo y cognitivo del hogar potencia el desarrollo académico, lo cual refuerza la importancia del involucramiento familiar más allá de la estructura física del hogar. En esta misma línea (Becerra et al., 2021) sostienen que cuando los estudiantes enfrentan limitaciones para desarrollar el autoaprendizaje, se incrementa el riesgo de abandono escolar, retraso en el avance académico y una disminución en la motivación para adquirir nuevos conocimientos.

Si bien el 92% de los hogares cuenta con recursos educativos básicos, este estudio confirma que la sola disponibilidad de materiales no garantiza un buen rendimiento académico. Este punto ha sido discutido por Armijos (2025), quien sostiene que los recursos son necesarios, pero no suficientes si no van acompañados de una guía afectiva y pedagógica por parte de los adultos. A esto se suma lo señalado por Gualsaquí (2022) quien advierte que la carencia de atención personalizada puede desencadenar problemas de timidez, déficit de atención y conductas disruptivas en el aula. Esta contradicción entre la existencia de recursos y la escasa participación activa sugiere una desconexión entre la dimensión material y la dimensión emocional del acompañamiento escolar.

En relación con la colaboración familia-escuela, los datos evidencian una brecha crítica: solo el 16% de los representantes legales se reúne regularmente con docentes para dar seguimiento al desempeño académico. Este hallazgo concuerda con lo expuesto por Quispe (2022), quien demostró que el entorno familiar influye de manera significativa en el rendimiento escolar, y que dicha influencia aumenta cuando hay una comunicación fluida entre padres y escuela. Igualmente, Vélez y Torres (2024) afirman que la socialización familiar fortalece competencias comunicativas clave para el aprendizaje. López & Roche (2025) también concluyen que los niños que provienen de entornos conflictivos presentan dificultades para integrarse académicamente, lo que refuerza la urgencia de fomentar una mayor articulación entre el hogar y la institución educativa.

CONCLUSIONES

Respecto al primer objetivo específico, centrado en analizar los fundamentos teóricos que sustentan la relación entre entorno familiar y rendimiento académico, el estudio reafirma que factores como la comunicación, el apoyo emocional y la participación de los padres en la vida escolar del estudiante son determinantes en su desempeño académico. La revisión bibliográfica coincidió con los hallazgos empíricos: las familias con mayores niveles de comunicación, afecto y organización tienden a propiciar un ambiente que favorece el aprendizaje. No obstante, en el contexto estudiado, se evidenció que estas condiciones no están plenamente consolidadas, lo cual refuerza la necesidad de intervenir sobre dichas dinámicas familiares. En este sentido, Olalla y Pérez (2024) plantean que resulta esencial dotar a los estudiantes de competencias que les permitan desenvolverse con autonomía y eficacia tanto en el ámbito escolar como en el familiar y comunitario, ya que ello fortalece la construcción de un proceso educativo integral.

En relación con el segundo objetivo, que buscaba diagnosticar el efecto de la inestabilidad familiar sobre el comportamiento académico de los estudiantes, se identificó que, aunque gran parte de los hogares evaluados reporta organización y estabilidad estructural, persisten importantes vacíos en lo afectivo y funcional. La limitada comunicación, la baja participación en la toma de decisiones familiares y la escasa implicación en el seguimiento académico reflejan una forma de inestabilidad que no es siempre evidente en la estructura, pero sí impacta directamente en la motivación, el compromiso y el desempeño académico del estudiante.

Con respecto al tercer objetivo, enfocado en identificar estrategias preventivas para mitigar los efectos negativos de un entorno familiar conflictivo, se concluye que es imprescindible fomentar una mayor corresponsabilidad entre la familia y la escuela. A partir de los hallazgos obtenidos, se sugieren acciones concretas como programas de capacitación para padres, espacios de orientación familiar y mecanismos de comunicación con los docentes. Estas estrategias no solo permitirían mejorar la calidad del acompañamiento académico, sino también fortalecer los lazos afectivos y comunicativos dentro del núcleo familiar, generando así un entorno más favorable para el aprendizaje.

En definitiva, el estudio evidencia que el acceso a recursos educativos o la existencia de normas organizativas en el hogar no son suficientes por sí solos para garantizar un buen rendimiento académico. Lo que verdaderamente incide es la calidad de las relaciones intrafamiliares, el nivel de involucramiento en el proceso formativo y la capacidad del entorno familiar para brindar apoyo emocional y académico sostenido. Por tanto, se concluye que el entorno familiar, en su dimensión integral, representa un factor clave para el éxito educativo y requiere una atención prioritaria en cualquier estrategia orientada a mejorar el desempeño escolar de los estudiantes.

CONFLICTOS DE INTERESES

“Los autores declaran no tener conflictos de intereses”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, M., & Coca, I. (2022). Vista de Influencia del entorno familiar en el rendimiento escolar de estudiantes de 12 a 15 años de la Unidad Educativa Ayacucho del distrito de Catavi, Norte Potosí Bolivia. <https://acortar.link/14VUOp>
- Armijos, R. (2025). Relación entre materiales didácticos y el rendimiento académico en educación primaria. *Revista InveCom*, 5(2). <https://acortar.link/qE4JTo>
- Bernal, M. I., Salamanca, D., Pérez, N., & Quemba, M. (2020). Validez de contenido por juicio de expertos de un instrumento para medir percepciones físicoemocionales en la práctica de disección anatómica. *Educación Médica*, 21(6), 349-356. <https://acortar.link/5Fqdyq>
- Borja, G. M., Martínez, J. E., Barreno, S. N., & Haro, O. F. (2021). Factores asociados al rendimiento académico: Un estudio de caso. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 54-77. <https://acortar.link/QZjMOB>
- Bruno, R. (2023). Disfunción familiar y bajo rendimiento académico en adolescentes de una institución educativa pública de Villa el Salvador, Lima-2022. Repositorio Institucional - UCV. <https://acortar.link/awv72C>
- Carhuancho, I. M., Fernando, M., Nolazco, A., Luis, L., Monteverde, S., Auxiliadora, M., Bejarano, G., Milagritos, K., & Jara, C. (2019). Metodología para la investigación holística. *Uíde*, 120. <https://acortar.link/vKHRuz>
- Chong, M., Leal, O., & Maldonado, P. (2022). Disfunción familiar y su afectación en el comportamiento escolar de los niños, Quevedo - Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 461-478. <https://acortar.link/NV3DyD>
- Delgado, K., & Barcia, M. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo Del Conocimiento*, 5(12), 419-433. <https://acortar.link/MHLcPK>
- Estrada, E., & Mamani, H. (2020). Funcionamiento familiar y niveles de logro de aprendizaje de los estudiantes de educación básica. *Investigación Valdizana*, ISSN 1994-1420, ISSN-e 1995-445X, Vol. 14, No. 2, 2020, Págs. 96-102, 14(2), 96-102. <https://doi.org/10.33554/riv.14.2.680>
- Farias-Chica, L. K., Muñoz-Muñoz, D. C., & Guzmán-Hernández, R. (2025). Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de los estudiantes del bachillerato técnico. *MQRInvestigar*, 9(1), e182. <https://acortar.link/08sR6x>
- Ferraces-Otero, M. J., Godás, A., & García-Álvarez, J. (2021). ¿Cómo se relaciona la ansiedad con el rendimiento académico? Claves para su comprensión. *Revista de Psicología y Educación*, 16(2), 144-155. <https://acortar.link/e4XCFZ>
- Garces, J. Y., Villegas, D. M., López, M. S., Arévalo, R. A., & Garcia, A. Y. (2025). Entorno familiar y rendimiento académico de estudiantes de educación básica del sector San

- Antonio. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 6(4), 3437-3482. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4526>
- Becerra, E., Núñez, A., & Olalla, V. (2021). Analysis of self-management of undergraduate student learning: a case study in the distance modality. *ConcienciaDigital*, 4(3.1), 53-65. <https://acortar.link/0db4aO>
- Geoconda, A. (2019). Disfuncionalidad familiar y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes. *Identidad Bolivariana*, 3(2), 1-6. <https://acortar.link/OvXlJjO>
- Gualsaquí, D. (2022). El ambiente social familiar y su influencia en el desarrollo integral de los niños de preparatoria trabajo previo a la obtención del título de magister en educación. Otavalo. <https://acortar.link/EtGZbw>
- Guzmán, Y. (2021). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento escolar de los alumnos del nivel primario de la Escuela Catarey Adentro. *UCE Ciencia. Revista de Postgrado*, 9(1), 2021. <https://acortar.link/OjFiNM>
- López, D. (2019). Bajo rendimiento académico en el área de matemáticas del tercero de básica paralelo A, de la Unidad Educativa Santa María de la Esperanza, período lectivo 2018-2019. <https://acortar.link/D1dZ6c>
- López, D., & Roche, Y. (2025). Desintegración familiar y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de básica media, (5to y 6to) año de la Unidad Educativa Veinticuatro de Mayo, del cantón Milagro, período 2024-2025. <https://acortar.link/Qvx7JT>
- Naranjo, A. F. N., García, E. B. B., & Pardo, V. E. O. (2021). Autogestión del Aprendizaje: Revisión Literaria. *Explorador Digital*, 5(2), 6-22. <https://acortar.link/Ix23fi>
- Navarrete, L. K., Morales, H. J., & Alcántara, M. A. (2025). El rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Nacional del Santa según los factores socioeconómicos determinados mediante una red neuronal supervisada. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 7394-7406. <https://acortar.link/VEtzPD>
- Nevárez, C., & Barcia, M. (2022). El entorno familiar y el rendimiento escolar de los estudiantes. *Polo Del Conocimiento*, 7(5), 735-749. <https://acortar.link/MP34DV>
- Olalla, V., & Pérez, V. (2024). Vista de Necesidades educativas especiales de los estudiantes en tiempos de COVID-19. <https://acortar.link/AbLs8U>
- Paguay, C., & Castillo, M. (2020, November 25). El 65% de las familias tienen problemas disfuncionales -. <https://acortar.link/k6ecd8>
- Pazmiño, M., Sagñay Verónica, Vega, F., & Mera, I. (2019). El entorno familiar y el aprendizaje cognitivo. *Ciencia Digital*, 3(2), 417-434. <https://acortar.link/WTO3W4>
- Pilligua, J., Ramos, O., Suárez, B., Yáñez, J., & Zambrano, N. (2024). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento escolar de los estudiantes. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(1), 1060-1088. <https://doi.org/10.61384/r.c.a..v4i1.147>
- Pincay, M., Rivas, N., Andrade, F., & Vines, L. (2025). Impacto del entorno familiar en el rendimiento matemático de los estudiantes. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual 'ALCON'*, 5(1), 327-341. <https://acortar.link/DpOp9r>
- Quispe, Y. (2022). Entorno familiar y la influencia en el rendimiento escolar en estudiantes del nivel primaria de una institución educativa, Lima 2022. Repositorio Institucional - UCV. <https://acortar.link/B4PJXV>

- Remache, R., Medina, X., Henriques, E., & Ortiz, W. (2024). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de séptimo año de educación básica. *Revista Científica Estudios y Perspectivas*, 7(2), 319-325. <https://acortar.link/8N0v9k>
- Rivera, C. (2020). Influencia de las relaciones familiares en el rendimiento escolar de los niños y niñas del grado transición de la institución Educativa José Antonio Llorente del municipio de Cumbal Nariño, Año 2019. <https://acortar.link/06aS8C>
- Rodríguez, J., & Reguant, M. (2020). Vista de Calcular la fiabilidad d'un qüestionari o escala mitjançant l'SPSS: el coeficient alfa de Cronbach. <https://acortar.link/Lz3Ddl>
- Salvador, L. (2024). La idea educación de calidad. ODS y Universidad.
- Sánchez, R. (2019). Bajo rendimiento académico de los estudiantes, de tercer grado de Educación Básica, por efectos de la disfuncionalidad familiar en la Unidad Educativa Fiscomisional María Mazzarello, cantón Sigsig 2018-2019. <https://acortar.link/CxQ2qc>
- Tarrillo, O., Mejía, J., Chilón, W. M., & Cabrera, O. H. (2023). Factores socioeconómicos y académicos asociados al bajo rendimiento académico en estudiantes de educación superior. *Revista Científica Pakamuros*, 11(4), 1-15. <https://acortar.link/hxFsxc>
- Velázquez, A. (2023). ¿Qué es la Investigación Exploratoria?. <https://acortar.link/OXXsxC>
- Vélez, M., & Torres, A. (2024). La desintegración familiar y el rendimiento académico de los estudiantes de octavo año de educación básica superior de la unidad educativa "Luis Dueñas Vera" de Mejía afuera. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44367-e44367. <https://acortar.link/hzAHFn>
- Vinces-Vinces, F. V. (2025). Aplicación de modelos de Machine Learning para predecir el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Comunicar*, 33(74), 12-23. <https://doi.org/10.5281/zenodo.16121350>
- Vizcaíno, P., Maldonado, I., & Cedeño, R. (2023). Vista de Metodología de la investigación científica: guía práctica | Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. <https://acortar.link/UIH8kC>
- Zúñiga, P. I. V., Cedeño, R. J. C., & Palacios, I. A. M. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762. <https://acortar.link/TF5yFn>



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Copyright: La Fundación Internacional para la Educación la Ciencia y la Tecnologías, "FIECYT" conserva los derechos patrimoniales (copyright) de los artículos publicados, y favorece y permite la reutilización de las mismas bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Ecuador. Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que: se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); no se usen para fines comerciales; se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia de uso.

Autoría: En la lista de autores firmantes deben figurar únicamente aquellas personas que han contribuido intelectualmente al desarrollo del trabajo. Haber colaborado en la recolección de datos no

es, por sí mismo, criterio suficiente de autoría. “KIRIA” declina cualquier responsabilidad sobre posibles conflictos derivados de la autoría de los trabajos que se publiquen.